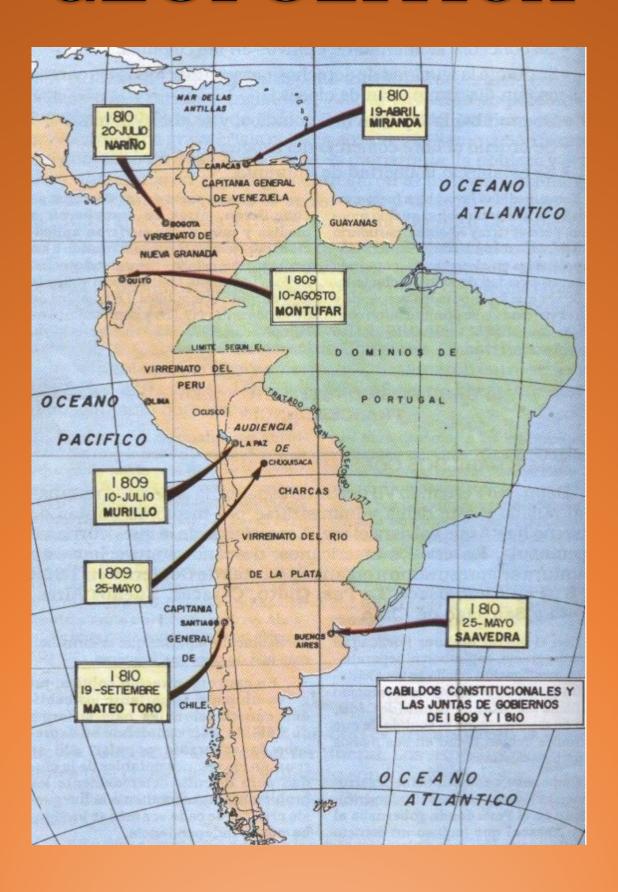
GEOPOLITICA



EL BICENTENARIO Y LA NACIÓN INCONCLUSA



Por Carlos Vergara Cipaciak General de División EP Ex Comandante General del Ejército Docente Universitario carvercia@hotmail.com

RESUMEN: A diferencia de Europa donde las naciones ya estaban formadas cuando surgieron los estados modernos, en Latino América la declaración de la independencia y el surgimiento de los estados precedieron a la consolidación de las naciones, en el Perú el largo e inconcluso proceso para integrarnos como nación está en riesgo de revertirse por el odio entre los actores políticos, la ineficiencia del estado y la corrupción.

Palabras clave: plurinacional; mestizaje; sociedad; población.

Nación y Estado

La nación entendida como el conjunto de habitantes que comparte un universo cultural de orígenes convergentes y cree en un futuro común, tiene como su representante jurídico y político al estado con sus tres elementos, pueblo, territorio y gobierno, sin embargo, la secuencia de su conformación no siempre es la misma.

En Europa la formación de las naciones precedió a la construcción de los estados, las nacionalidades o fracciones de ellas que quedaron como minorías dentro de estados con otra mayoría nacional constituyeron frecuente causa de conflictos durante siglos y uno de los motivos principales de las dos grandes Guerras Mundiales del siglo XX.

Los estados plurinacionales en el Imperio Austro Húngaro (1867-1919) o más recientemente en Yugoslavia (1918-1991) no lograron estabilizarse y colapsaron en medio de tensiones y enfrentamientos entre sus diferentes grupos nacionales ocasionando mayor inestabilidad y violencia; por ello en ese continente el nacionalismo es frecuentemente considerado como una fuerza negativa, connotación que en no pocas oportunidades se traslada hacia América Latina sin considerar muy importantes variaciones en la formación de sus estados.

Al terminar la II GM, devastados por el conflicto, habiendo perdido la primacía mundial que ostentaron durante siglos y la cual pasaba a manos de potencias extra europeas, los estados de Europa optaron por iniciar el proceso de construcción de una identidad común desde sus primeros pasos con la Comunidad Europea del

Carbón y el Acero (CECA - 1950)¹, pasando por la Comunidad Económica Europea (CEE)² para llegar actualmente a la Unión Europea (UE)³ entidad con una personalidad jurídica única sujeto del Derecho Internacional, en un proceso constante y gradual que viene avanzando desde la cooperación económica hasta la unión política.

El difícil proceso del retiro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de la Unión Europea⁴ aperturó problemas que se creían superados como el separatismo escocés en el Reino Unido o el Catalán en España, los mismos que de agravarse pueden activar los diferentes separatismos subregionales existentes en el seno de los 28 estados que la constituyen; luego, el difícil manejo de la UE que requiere de consenso para las decisiones trascendentales se tornaría en imposible.

Sin embargo lo que realmente pone en duda la posibilidad de que la Unión Europea pueda llegar en algún momento a actuar como una entidad estatal unificada que le permita ubicarse como una potencia global, son las acciones independientes, descoordinadas e incluso inamistosas que tomaron la mayoría de sus gobiernos durante los momentos más álgidos de la crisis sanitaria desencadenada por la pandemia del COVID – 19, aunque en estos momentos se actué coordinadamente e incluso se halla efectuado la adquisición conjunta de las vacunas, lo que quedó claro es que en momentos críticos los gobiernos tomaron las medidas que creían necesarias para proteger a su población y defender los intereses de sus estados independientemente de sus compromisos internacionales.

Estado y Nación en el nuevo continente

Al llegar los europeos a América, en el nuevo continente solo existían dos sociedades organizadas a un nivel que se podría considerar estatal, los aztecas y los incas, organizaciones anteriores que podrían considerarse estados como los mayas o los Waris ya habían desaparecido.

Los europeos dividieron los territorios conquistados sin tener en consideración la anterior organización de las sociedades que habitaban estos vastos territorios, el menor grado de desarrollo relativo de los pueblos que habitaban Norteamérica y sobre todo la diferencia entre los migrantes europeos que se dirigían hacia esas tierras trasladándose con sus familias con la idea de construir una nueva nación y los conquistadores de las tierras que actualmente constituyen América Latina que buscaban riquezas y gloria para luego regresar a disfrutar de estas a sus tierras de origen dieron resultados diferentes.

"En las colonias españolas no desembarcaron como en las costas de Nueva Inglaterra grandes bandadas de pioneers. A la América española no vinieron casi sino virreyes, cortesanos, aventureros, clérigos, doctores y soldados. No se formó, por esto, en el Perú una verdadera fuerza de colonización." Mariátegui (2008) p 10

En las tierras del Norte se desarrolla más allá de una transculturización, el traslado de integrantes de las sociedades europeas a nuevas y extensas tierras, con la casi total aniquilación de las poblaciones indígenas y sus culturas, creándose naciones muy similares a las europeas de las cuales provenían y que posteriormente

¹ Constituida por Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo, Bélgica y Holanda el 9 de Mayo de 1950, la CECA unificaba la producción del acero y carbón en los países signatarios y a la vez impedía que alguno de ellos pudiera desviar la producción de estos artículos para la producción de armamento sin conocimiento de los demás.

² El tratado de Mastrich en 1992 creó la ciudadanía europea, la libre circulación y residencia, el Banco Central Europeo y el Euro como moneda común a partir del 2002.

³ El Tratado de Lisboa el 2007 establece a partir del 2009 una política exterior común y a la UE como personalidad Jurídica única.

⁴ El denominado BREXIT se inició después que en el referendum del 23 Jun16 el 51.9 % de los británicos votaran por la salida de la UE, la decisión fue comunicada oficialmente el 29 Mar 2017 iniciando un proceso de salida que debió concluir el 29 Mar 2019, después de sucesivas prórrogas el proceso concluyó 31 Ene 2020.

se organizan en estados análogos en su estructura y funcionamiento a los de ese continente, sin mayores aportes culturales ni poblacionales de las sociedades que habitaban anteriormente estas áreas.⁵

En los territorios que actualmente constituyen América Latina, aunque en diferentes grados, se da un proceso de mestizaje racial y cultural que sin embargo no alcanza a formar nuevas naciones integradas, sino que, pese al transcurso, de tres siglos mantenía grupos sociales segregados con solo algunos intereses compartidos y no pocos en oposición.

Cuando a inicios del siglo XIX convergen los intereses de estos grupos, en la creencia mayoritaria de mejorar su situación separados de la metrópoli, con un contexto internacional que se torna favorable a esta opción, se producen los movimientos independentistas y en la América hispana, que no pudo conservar la Unidad como su contraparte lusitana, se crearon nuevos estados que tienen como base las imprecisas y cambiantes divisiones políticas que establecieron las autoridades españolas y cuya diferente interpretación fue uno de los principales motivos de los conflictos limítrofes que se sucedieron entre ellos.

En Latino América a inicios del siglo XIX, con la declaración de independencia de las metrópolis europeas se constituyeron nuevos estados, sin que las naciones a las que representan se encuentren solidificadas, no es el caso de estados multinacionales, son sociedades escindidas donde la aparición del estado independiente ha precedido a la consolidación de la nación.

La construcción de la nación en el Perú.

En Sudamérica el desarrollo de las altas culturas se realizó sobre el eje integrador de la cordillera de los Andes, partiendo de la zona que actualmente es territorio peruano, el dominio mágico religioso Chavín (1500 AC – 300 DC) se extendió por la sierra central y Sur, el imperio militarista Wari (700 – 1200) organizó las poblaciones existentes en la mayor parte de los Andes y en la costa central de Sudamérica Occidental, en tiempos más cercanos el Tahuantinsuyo de los Incas (1400 - 1532) desarrolló sobre estas bases el estado más extenso que haya existido en el hemisferio Sur. Ratzel en su estudio sobre la forma en que se expanden los estados analiza la particularidad de las culturas andinas:

"En otros tiempos prevalecieron otras evaluaciones del espacio. Los antiguos peruanos no descendieron al Amazonas, sino que más bien extendieron su dominio en la meseta a lo largo de una delgada franja de unos 4,000 Km de largo." Ratzel (2011) p 150

Es un territorio que no tiene las gigantescas y monótonas extensiones de las estepas rusas o las praderas norteamericanas, la diversidad y la variedad es la norma, diferentes altitudes proporcionan una gran riqueza ecológica en un territorio relativamente reducido pero hacen muy dificil su integración, a la geografía de papel arrugado, frase con que Raymondi describe el relieve de los Andes peruanos, se le adicionan en los flancos una costa desértica interrumpida por cortos pero feraces valles de muy difícil conexión y una húmeda y pantanosa selva con una reducida población. Esta geografía que limitó el contacto entre los diferentes grupos humanos requirió de tecnologías diferentes para dominar su entorno y generó desde los tiempos prehispánicos un prolongado y doloroso esfuerzo para lograr la integración.

"La originalidad Inca se debió, en primera instancia, a su aislamiento de otros continentes. Sus naturales no gozaron de las ventajas de la difusión y de los prestamos culturales que permitieron el desarrollo de los pueblos de la antigüedad clásica."

"El deseo indígena hacia la unidad se expresa a través de la voz Tahuantinsuyu, que significa - las cuatro regiones unidas entre sí-, y que manifiesta un intento o un impulso hacia la integración,

⁵ Las diferencias entre los EE. UU. y los estados europeos han sido ampliamente estudiadas desde el clásico "La Democracia en América" publicado por Alexis de Tocqueville en 1835 pero desde el punto de vista del desarrollo de sus instituciones y la relación con su población.

posiblemente inconsciente, que desgraciadamente nunca se logró y que se vio truncada por la aparición de las huestes de Pizarro; faltó tiempo a los cusqueños para consolidar sus propósitos." Rostworowski (2002) pp 19-20

La conquista encontró al Tahuantinsuyu saliendo de la lucha fratricida entre Atahualpa y Huáscar; con relativa facilidad Pizarro disolvió los vínculos creados por la reciprocidad andina mostrándose a las diferentes etnias como el liberador del yugo quechua, "La sociedad indígena, la economía inkaica, se descompusieron y anonadaron completamente al golpe de la conquista. Rotos los vínculos de su unidad la nación se disolvió en comunidades dispersas". Mariateguí (2008) p 9

Por ello fracasa la tardía resistencia de Manco Inca (1514 - 1545), derrotada en Lima (1536) con el auxilio de las huestes Huancas proporcionadas por la madre de la concubina de Pizarro, y que se encapsula en Vilcabamba, languidece y termina en 1572 con la ejecución de Túpac Amaru I por el virrey Toledo.

La lucha y el odio entre hermanos que terminó con el Tahuantinsuyu también tuvo su expresión en el lado hispano con las guerras civiles entre los conquistadores Pizarro y Almagro y posteriormente entre sus descendientes y las autoridades nombradas por la corona española, no fue hasta 1556 en que la autoridad del entonces virrey Hurtado de Mendoza fue unánimemente reconocida. La historia del Perú como una secuencia de luchas fratricidas inició así su curso.

Los grandes movimientos emancipadores originados en nuestro suelo fueron inicialmente indígenas, como el liderado por Juan Santos Atahualpa (1742-56)⁶, posteriormente, con importante presencia mestiza, Túpac Amaru II (1780-81) y ya en el siglo XIX de mayoría mestiza y dirección criolla, como el de los hermanos Ángulo y Mateo Pumacahua (1814-15), todos fueron derrotados por las tropas realistas y vistos por la mayor parte de las élites criollas como peligrosos para sus intereses.

Particularmente significativo es que la derrota de la insurrección de Túpac Amaru II se logró en gran parte por la colaboración de tropas indígenas proporcionadas por Mateo Pumacahua, quien por ello fue nombrado Brigadier del Ejército español, ya en su ancianidad Pumacahua participa decididamente en la insurrección de 1814 y es decapitado tras su derrota.

Estos movimientos de triunfar hubieran dado predominio a sectores mestizos e indígenas que fueron totalmente postergados luego de la independencia lograda por sectores criollos con participación de tropas foráneas dirigidas por comandantes extranjeros, San Martín y Bolívar, la independencia así lograda desplazó a las autoridades peninsulares, pero no modificó significativamente la relación entre los grupos sociales y realizó pocos avances para integrarlos como nación.

Al fracasar la unidad continental promovida por Bolívar en el Congreso anfictiónico de Panamá, la naciente república del Perú ve seccionada importantes porciones territoriales en el Norte y Sur Este del antiguo eje de cohesión andino, viendo significativamente reducido su potencial geopolítico.

Los primeros años de la República transcurren en continuas luchas intestinas y guerras civiles para dirimir quien ostenta el poder, sin preocuparse por integrar a la nación.

"El período de la post-independencia ha sido un sinónimo de anarquía especialmente después de Bolívar...En unos cuantos años el Perú tuvo muchas revoluciones simultáneas, y sus protagonistas aducían que cada una de ellas representaba a la nación, mientras que sus oponentes denunciaban que obedecían a ciertos intereses privados." Aljovín (2000) pp 309-310.

⁶ Estrictamente la revolución indígena acaudillada por el mestizo Juan Santos Atahualpa no fue derrotada militarmente, sino que se desvaneció en la Ceja de selva central en medio de diferentes versiones sobre la suerte del caudillo.

El intento de reconstituir parcialmente el antiguo eje de articulación andino que representó entre otras cosas la Confederación Perú-Boliviana (1836-39) fracasó en gran parte por los intentos de lograr la primacía entre sus impulsores y acarreó el riesgo de división de la república en dos entidades menores, los estados Nor y Sur Peruano cuyas fronteras se vuelven a dibujar en forma escalofriante en los resultados de las segundas vueltas electorales de este siglo.

"Viene el terrible año de 1835 y con él empieza la cruenta guerra civil-internacional que se prolonga por un lustro hasta 1839 y revive los estragos todavía no curados de la guerra de la emancipación. Recorren el suelo nacional ejércitos de dos países vecinos, Bolivia y Chile, mientras que los peruanos aturdidos, se dividen como también se dividieron en aquella contienda, pero esta vez no aparecen dos sino tres facciones" Basadre (2005) T II p 251

Es recién durante los gobiernos de Castilla que se obtiene estabilidad, se organizan las bases del estado y se logra un relativamente eficiente manejo administrativo que mejora el balance de poder con nuestro entorno y obtiene prestigio internacional, se anula el tributo indígena y se prohíbe la esclavitud, pero el tiempo no le alcanza para integrar a la nación en un cuerpo consolidado.

Durante la guerra del guano y el salitre, después de la toma de Lima, aniquilada la escuadra y derrotado el ejército profesional, la resistencia se da en la sierra central sostenida por campesinos pobres en su mayoría indígenas, brillantemente conducidos por el Mariscal Cáceres y unos pocos sobrevivientes de las campañas de Lima y del Sur. La victoria no es posible por la desunión, la desafección y hasta la traición de los poderosos.

Tras la firma de la paz, tristemente las guerras civiles y los levantamientos indígenas, que no han visto mejoras en su condición, se repiten. Avanzado el siglo XX aparecen las subversiones de inspiración ideológica que no buscan solucionar las diferencias sociales y económicas sino exacerbarlas como medio de alcanzar el poder.

Los peligros

Con algunas diferencias significativas los países de Sudamérica presentan dificultades similares para integrar a sus sociedades en una nación y construir un estado eficiente a su servicio, sin embargo, en el caso del Perú se acrecientan aspectos negativos que ponen en grave riesgo la consolidación de la nación.

Durante el período de la violencia terrorista, que desataron Sendero Luminoso y el MRTA, el Perú llegó a ser calificado como un estado fallido y los débiles lazos que nos unen como nación estuvieron a punto de romperse.

Con los remanentes de SL aun subsistiendo, mutando a grupos narcoterroristas en alianza con el Tráfico Ilícito de drogas internacional, por sí mismo otro peligro para la nación, se desató una disputa entre sectores políticos que pretendían atribuirse el éxito de la derrota terrorista y los que consideran que todo lo que hizo durante su período de gobierno estuvo mal y es perverso, se viene llevando el debate político que debió haber culminado con el proceso de derrota de las organizaciones terroristas, a un nivel de enfrentamiento extremo, en el cual no existen adversarios sino enemigos irreconciliables, incapaces de aceptar una derrota democrática en las urnas.

Esta dañina forma de interpretar las diferencias se ha extendido en la mayor parte de los grupos políticos y en amplios sectores de la sociedad, constituyendo un grave riesgo para la gobernabilidad, palmariamente demostrado en un período de gobierno con cuatro presidentes, dos congresos y múltiples gabinetes con una rotación cada vez más rápida de ministros.

No solo sería mezquino sino irreal negar que se hayan producido avances en la formación de la nación, los que no solo se reflejan en el orgullo por compartir una prodigiosa historia y una asombrosa geografía, disfrutar de una espectacular gastronomía o emocionarnos con los partidos de la selección. Los mestizajes racial y cultural han aumentado, las migraciones y las invasiones pese a sus efectos negativos han acercado al Perú profundo y

al Perú moderno que hoy se conocen más que antes gracias también al turismo interno; asimismo, en medio de la diversidad que nos caracteriza, existen vínculos que nos permiten auto identificarnos como integrantes de una misma nación.

Sin embargo continúan existiendo amplios sectores de la población que no se beneficiaron del desarrollo económico de las últimas décadas, diferencias abismales en la educación y en el acceso a la salud que impiden hablar de igualdad de oportunidades, la crisis económica que ha generado la pandemia del COVID – 19, cuyos efectos se profundizarán en los próximos meses, está haciendo que cientos de miles de hogares retornen a la situación de pobreza de la que con gran esfuerzo habían salido hace poco.

A nivel internacional la pandemia ha mostrado al estado-nación como el gran actor; para proteger a sus habitantes los estados con poder no han dudado en tomar acciones poco solidarias, ilegítimas e incluso ilegales en el marco del derecho internacional, para proveerse de diferentes recursos sanitarios y últimamente de las preciadas vacunas, lamentablemente en el Perú lo que constatamos fue un estado débil e ineficiente, incapaz de adoptar acciones efectivas, el esfuerzo y heroísmo de unos pocos, y la irresponsabilidad y el egoísmo de los incapaces de entender que no solo tienen derechos sino también deberes o peor aún se evidencian como capaces de lucrar con la enfermedad y el sufrimiento.

Si a esta situación le sumamos la percepción generalizada de ineficiencia del estado y de corrupción en gran parte de nuestras autoridades, que los diferentes grupos políticos se atribuyen unos a otros, existe el fundado temor de que, a poco de celebrar nuestro bicentenario, el país se vuelva ingobernable y se resquebrajen los lazos que esforzadamente construyeron las generaciones que nos precedieron para integrarnos como nación.

Conclusiones

Al declararse nuestra independencia se creó el estado peruano, pero no existía propiamente una nación. A lo largo de dos siglos, dentro de la diversidad que nos caracteriza, con gran esfuerzo se han edificado lazos que nos permiten reconocernos como integrantes de una misma nación aun por consolidar.

A pocos meses de celebrar el bicentenario de nuestra independencia, una amenaza recurrente en nuestra historia, la desunión, se presenta en la forma del odio y descalificación entre los grupos políticos que aspiran al poder, en medio de una gran crisis sanitaria y económica, con la población hastiada de la ineficiencia del estado y la corrupción, los vínculos que mantienen unido el cuerpo nacional se encuentran en peligro.

Para evitarlo es menester, que la competencia por la preferencia del electorado no se transforme en una lucha mortal por destruir al adversario considerado como enemigo y aceptar que la gobernabilidad implica un mínimo de transacciones entre los grupos y sobre todo respetar la voluntad popular y a los elegidos mientras actúen dentro de la constitución y las leyes.

Bibliografía.

- Aljovín Cristóbal, (2000). De: Caudillos y constituciones: Perú 1821-1845.
- Basadre Grohmann Jorge, (2005). Historia de la República del Perú.
- Del Busto Duthurburu José Antonio.(2011) Perú Incaico. Ed El Comercio
- Mariátegui José Carlos, (2008) 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana.
- Ratzel Friedrich (2005) Clásicos Geopolíticos. Las Leyes del Crecimiento Espacial de los Estados
- Roel Pineda Virgilio (1982). Reflexiones sobre la Resistencia de La Breña. CPHEP
- Rostworowski de Diez Canseco María, (1999) Historia del Tahuantinsuyu. IEP Ediciones.